

Balance de los acontecimientos políticos en Asia Oriental y Sudeste Asiático en 2010

Yeo Lay Hwee

Directora del European Union Center e Investigadora Sénior del Singapore Institute of International Affairs

Síntesis

El año 2010 fue relativamente bueno en términos económicos para la mayoría de los países del este y el sudeste de Asia, que dieron evidentes muestras de recuperación de la crisis financiera mundial. La fuerte recuperación económica de China, en contraste con la mayoría de las economías occidentales, precipitó el trasvase de poder de Occidente a Oriente, transformando el escenario político y de seguridad en el este y el sudeste de Asia. Con una China que en 2010 generó incertidumbres sobre cómo ejercerá su poder geopolítico en el espacio que hoy considera su propio “patio trasero”, el “retorno de alto perfil” de Estados Unidos a la región fue en cierto modo bien acogido, en particular, por los estados miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN). Sin embargo, ningún país del Sudeste Asiático quiere verse obligado a optar entre Estados Unidos y China, por lo que ASEAN se ha esforzado por mantener un equilibrio estratégico. Otro punto de conflictos han sido las rencillas bilaterales entre vecinos, como en el caso de Camboya y Tailandia, las tensiones crecientes en la península de Corea o los diversos incidentes en el mar de China oriental que han afectado a las relaciones diplomáticas y políticas entre varios países del este y el sudeste de Asia.

Introducción

El año 2010 fue relativamente bueno en términos económicos para la mayoría de los países del este y el sudeste de Asia. Sus economías fueron capaces de recuperarse de la brusca caída del comercio que se produjo a principios de 2009 cuando se declaró la crisis financiera mundial. Todas las economías registraron un crecimiento económico positivo y la rápida recuperación incluso alimentó temores de una saturación a finales de 2010.

La fuerte recuperación económica de China, que contrasta con el mediocre comportamiento de la mayoría de las economías occidentales, y en particular con el desempleo persistente y la incapacidad para recuperarse de Estados Unidos, precipitó el trasvase de poder de Occidente a Oriente.

El peso creciente de China ha sido un factor clave que ha impulsado cambios geopolíticos en el este y el sudeste de Asia desde hace ya más de una década y, en 2010, la pujanza de China interactuó con el declive “percibido” de Estados Unidos, ofreciendo un interesante telón de fondo estratégico a la evolución general en términos políticos y de seguridad de la región.

Los acontecimientos de 2010 parecen haber generado un mayor malestar respecto al modo en que China ejercerá su poder geopolítico respaldado por su ingente proeza económica en lo que ahora considera su propio “patio trasero”. Así pues, el “retorno de alto perfil” de Estados Unidos a la región del este y el sudeste de Asia fue en cierto modo bien acogido por el resto de la región y, en particular, por los estados miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN). Al mismo tiempo, también existe la conciencia de que la competencia estratégica entre Estados Unidos y China debe manejarse con cautela, manteniéndose un equilibrio de poder. Ningún país del Sudeste Asiático quiere verse obligado a optar entre Estados Unidos y China, por lo que ASEAN se ha esforzado por mantener un equilibrio estratégico, a pesar de que la reafirmación de China y las maniobras en el mar de China meridional han irritado a muchos de los estados con reivindicaciones en la zona, como Filipinas y Vietnam.

En el plano político, el ambiente general se ha visto algo alterado por las rencillas bilaterales entre vecinos, como en el caso de Camboya y Tailandia, tensiones crecientes en la península de Corea e incidentes en el mar de China oriental, que han afectado a las relaciones diplomáticas y políticas entre varios países de esa zona de Asia. En resumen, el entorno político y de seguridad en la región ha estado dominado por diversos retos, muchos de los cuales tienen su origen en asuntos de política interna.

Tensiones en la península de Corea

El año 2010 fue el más turbulento de la última década en las relaciones entre las dos Coreas. Las provocaciones de Corea del Norte con el hundimiento de la fragata surcoreana

Cheonan, en marzo, y el ataque a la isla de Yeongpyon, en noviembre, activaron la alerta militar en la península de Corea a su máximo nivel. Una de las explicaciones que han adelantado los especialistas en Corea del Norte al errático comportamiento y a las provocaciones norcoreanas fue que el país está atravesando un difícil período de sucesión política. Desde hace unos años, la salud del “Amado Líder de Corea del Norte”, Kim Jong-il, no es buena y, en 2010, “ungió formalmente” a su hijo pequeño, Kim Jong-eun, como sucesor. La relativa juventud y la falta de experiencia del primogénito (se dice que tiene solo 26 o 27 años) suscita inquietud respecto a su capacidad para mantener el mando y el respeto de los viejos cuadros del partido y de la jerarquía militar, a pesar de haber sido ascendido a general de cuatro estrellas en septiembre.

Estos dos incidentes, sumados al gesto poco habitual de las autoridades de Corea del Norte de hacer alarde ante un físico nuclear estadounidense, en noviembre, de una nueva planta de enriquecimiento de uranio plenamente operativa, han llevado a las relaciones entre las dos Coreas a su punto más crítico.

La negativa de China de sumarse a la comunidad internacional para condenar a Corea del Norte por el hundimiento del *Cheonan*, en el que murieron 46 marinos surcoreanos, y el ataque no provocado de Corea del Norte contra la isla de Yeongpyon, en el que murieron algunos civiles, ha llevado a algunos analistas a hablar de un “momento crucial en las relaciones de China con Asia y con el mundo en general” (Glaser y Glosserman, 2010).

“Ahora las principales prioridades consisten en asegurar que las relaciones entre las dos Coreas se mantienen en un equilibrio estable (tranquilas, tibias a lo sumo) y en hacer progresos en la reducción de la capacidad nuclear de Corea del Norte. El reto al que se enfrentan ahora los responsables políticos estadounidenses y surcoreanos es cómo conseguirlo, si a través del diálogo o de una forma más limitada de diplomacia” (Chubb, 2011). La visita del gobernador del estado norteamericano de Nuevo México, Bill Richardson, a Pyongyang a finales de año fue vista como un intento por reducir tensiones y errores de cálculo en la península de Corea (Yoon, 2011).

A pesar del inestable entorno de seguridad en la península de Corea, la economía de Corea del Sur se comportó relativamente bien, con un crecimiento de casi el 6% en 2010. También se reafirmó en el escenario mundial al ser país anfitrión de la cumbre del G-20 celebrada en Seúl en noviembre.

El mar de China oriental y las relaciones Japón-China

Las disputas en relación con la soberanía de las islas Senkaku (como las conocen los japoneses) o islas Diaoyu (según la denominación china) siguen sin resolverse, y siempre han sido un punto álgido en las relaciones sino-japonesas. En septiembre, a raíz del apresamiento por parte de la Guardia Costera japonesa de un pesquero chino y del arresto de su capitán y tripulación, China lanzó una serie de acciones para presionar a Japón al objeto de que devolviera el barco y liberara a la tripulación. La acción china incluyó la cancelación de varios intercambios y visitas previstas, además de ejercer presión económica en forma de “recorte” de las exportaciones de metales de tierras raras a Japón. Las protestas contra Japón se extendieron por toda China, donde se arrestó, con cargos poco claros, a algunos ciudadanos japoneses. Y, cuando los nipones cedieron a las presiones y liberaron el barco y a su tripulación, los chinos fueron más

lejos todavía exigiendo una disculpa oficial.

Muchos japoneses percibieron que las acciones de China constituían “acoso” y algunos otros expresaron consternación ante su propio gobierno por haber “sucumbido” a las presiones chi-

nas. Posteriormente, se difundió un vídeo (aparentemente, lo hizo uno de los guardas costeros japoneses) en el que supuestamente se mostraba al capitán del pesquero chino arremetiendo con su quilla contra el buque de la Guardia Costera en aguas en disputa cerca de las islas Senkaku/Diaoyu. El incidente tuvo un impacto considerable en la opinión pública japonesa, aumentando significativamente el número de japoneses que considera que China es una amenaza.

Las acciones chinas también provocaron que Japón se acercara más a Estados Unidos, reafirmando su alianza bilateral de seguridad. Fue un serio revés a las relaciones sino-japonesas, que estaban recuperándose después de haber vivido su peor momento en 2006 durante el mandato de Koizumi como primer ministro. Desde su llegada al poder en 2009, el nuevo gobierno del Partido Democrático Japonés (PDJ) ha intentado mejorar sus relaciones con China y ha adoptado una postura más independiente respecto a Estados Unidos en su política exterior. En la primera mitad de 2010, el entonces primer ministro Yukio Hatoyama estaba trabajando de hecho por reducir la presencia militar de Estados Unidos en Okinawa, en cumplimiento de su promesa electoral de revisar la presencia de las bases norteamericanas en la isla.

Tras el incidente de las islas Senkaku/Diaoyu en septiembre y octubre, Estados Unidos reiteró la política que mantiene

desde hace tiempo de que, si bien no se posiciona en relación con la soberanía de las islas como tal, tiene el claro compromiso de defenderlas, al tratarse de un territorio administrado por Japón y, por tanto, sujeto a la alianza bilateral de seguridad entre Japón y EEUU.

Mar de China meridional

China reclama la soberanía de la mayor parte del mar de China meridional y mantiene disputas con Vietnam, Filipinas, Brunei y Malasia en relación con diversas reivindicaciones. En los años noventa, se produjeron algunos enfrentamientos que suscitaron en el Sudeste Asiático mucha preocupación respecto a las intenciones de chinas. Sin embargo, a medida que China que se ha ido involucrando mucho más en las diferentes arquitecturas regionales, como en ASEAN +3 y el ASEAN Regional Forum (ARF), las tensiones parecen estar bajo control. La firma de la Declaración sobre la Conducta de las Partes en el Mar de China Meridional (en sus siglas inglesas, DOC) en 2002, puso de manifiesto el nuevo enfoque adoptado por China en ese momento en materia de política exterior, subrayando una actitud más pacífica, haciendo hincapié en el espíritu de cooperación, dejando a un lado las disputas y concentrándose en un posible desarrollo conjunto.

Sin embargo, este documento no es legalmente vinculante y los intentos por acordar una serie de directrices de implementación para resolver las disputas se han ido a pique porque China ha insistido en tratar con cada Estado con reivindicaciones de manera bilateral, en lugar de hacerlo a través del marco de ASEAN.

No obstante, desde 2009, China también parece tener “segundas intenciones respecto a la DOC, ya que teme que podría poner en peligro sus reivindicaciones de soberanía en el mar de China meridional” (Chalermphanupap, 2010) y, por tanto, ha reclamado sus pretensiones en el mar de China meridional con mayor firmeza. En 2010, las tensiones entre China y sus vecinos del Sudeste Asiático en relación con sus reivindicaciones en el mar de China meridional se intensificaron significativamente en julio “cuando la secretaria de Estado Hillary Clinton intervino, instando a China y a los países de la ASEAN a acordar un código de conducta para resolver las disputas” (Ho, 2011). La apuesta de Estados Unidos por “multilateralizar” los problemas del mar de China meridional y los relativos a la seguridad marítima y los derechos de navegación han llevado a China a flexibilizar su postura, celebrándose en diciembre una reunión en

Kunming para discutir un código de conducta sobre cooperación en materia de seguridad marítima. Por su parte, China reiteró que “solo las naciones directamente implicadas en las disputas” sobre el mar de China meridional deberían tratar sobre estas, sin la participación de ‘fuerzas externas’” (Sutter y Huang, 2011).

Algunos desarrollos internos claves en el Sudeste Asiático

“El entorno de seguridad del Sudeste Asiático sigue caracterizándose por la persistencia de retos de seguridad diarios que son de naturaleza fundamentalmente interna y debilitan la capacidad del Estado. Tienen el potencial de extenderse y afectar a estados vecinos” (Thayer, 2010) y, como también ha señalado Christopher Roberts en su estudio, “la debilidad de los estados obstaculizó los esfuerzos regionalistas” ya que están demasiado absortos en hacer frente a “retos intraestatales centrifugos, tales como los desafíos secesionistas (como en Filipinas) o terroristas, hasta las milicias y otras amenazas”, alejándoles de “consideraciones de integración y cooperación regional” o del “dilema de la seguridad externa” (Roberts, 2011).

Elecciones y comicios parciales

El anuncio por parte de la Junta de Myanmar de la celebración de elecciones el 7 de noviembre de 2010 fue recibido

con mucho escepticismo por los observadores occidentales. Sin embargo, los vecinos de Myanmar se mostraron más dispuestos a verlo como un paso positivo, aunque limitado, hacia las reformas políticas y la reconciliación en Myanmar.

Las primeras elecciones tras dos décadas (las últimas se celebraron en 1990) quedaron deslucidas por muchas irregularidades e, incluso antes de las elecciones, el “terreno de juego se inclinaba claramente a favor del USDP [Partido para el Desarrollo y la Solidaridad de la Unión]”. El régimen militar constituyó el USDP para participar en las elecciones y, por tanto, a nadie le sorprendió que esta formación “obtuviera una victoria arrolladora dejando el control en manos de la élite política” (ICG, Briefing N° 118, marzo 2011).

Las elecciones generales de 2010 en Filipinas fueron las primeras elecciones informatizadas de la historia de Filipinas y las cosas se desarrollaron con bastante normalidad. Se pensó que el uso de un sistema de votación totalmente

“El anuncio por parte de la junta de Myanmar de la celebración de elecciones (...) fue recibido con mucho escepticismo por los observadores occidentales. Sin embargo, los vecinos de Myanmar se mostraron más dispuestos a verlo con un paso positivo, aunque limitado, hacia las reformas políticas y la reconciliación en Myanmar.”

automatizado reduciría el fraude electoral y aseguraría unas elecciones limpias, justas y honestas.

Las votaciones para elegir al presidente y al vicepresidente, que se celebraron simultáneamente, también se desarrollaron sin incidentes. El senador Benigno Aquino, hijo de la expresidenta, Corazón Aquino (quien encabezó el poder popular que condujo a la caída de Ferdinand Marcos en 1986), fue elegido el quinceavo presidente de Filipinas. Benigno Aquino ha hecho campaña en una plataforma de lucha contra la corrupción pero, desde su toma de posesión como presidente el 30 de junio, no se ha hecho demasiado en políticas concretas para demostrar una firme voluntad de hacer frente a esta lacra.

En Malasia se sucedieron en 2010 una serie de comicios parciales. Desde las últimas generales de 2008, el número de elecciones parciales celebradas no tiene precedentes. Muchas de ellas se han celebrado principalmente debido al fallecimiento de los titulares de los cargos, pero unas cuantas también han respondido a dimisiones y defecciones, lo que refleja una situación política marcada por la incertidumbre.

Insurgencia, tensiones étnicas y religiosas: Malasia e Indonesia

En Malasia, las tensiones étnicas y religiosas que han ido en aumento desde las elecciones generales de 2008 no han experimentado mejoras en el 2010. Una serie de ataques contra iglesias cristianas, un templo sij y el aumento de la religiosidad entre los musulmanes malasios tuvieron un impacto negativo en la armonía racial y religiosa. Algunos analistas políticos, como el profesor Zakaria Ahmad, creen que estas tensiones son “síntomas de presiones económicas y políticas en conflicto en el partido que encabeza el gobierno, la Organización Nacional de Malasios Unidos –en sus siglas inglesas, UMNO–)” que, por primera vez en la historia de las elecciones, perdió su mayoría de dos tercios en el Parlamento en las elecciones generales de 2008. Los mismos análisis apuntaban a que el gobierno con el fin de “apuntalar sus apoyos dentro de la comunidad malaya musulmana” empezó a adoptar “acciones más duras en cuestiones de raza y de religión” (Padden, 2010).

Para hacer frente a esta tendencia de crecientes tensiones, el primer ministro Najib Razak lanzó previamente el programa político de Malasia, haciendo un llamamiento al gabinete, las agencias gubernamentales y los funcionarios para que hicieran más hincapié en la armonía étnica, la unidad nacional y la eficiencia del gobierno. Al mismo tiempo, en septiembre de 2010, el gobierno malasio también desplegó un ambicioso Programa de Transformación Económica destinado a transformar a Malasia en una sociedad de alta renta en el horizonte 2020.

En 2010, la situación de seguridad en Filipinas parecía haber empeorado debido a ataques insurgentes continuos librados por el Frente Moro de Liberación Islámica (MILF, por sus siglas en inglés) y los rebeldes comunistas liderados por el Partido Comunista de Filipinas (CPP) a través de su Nuevo Ejército del Pueblo (NPA). Este último había llevado a cabo al menos 250 ofensivas tácticas contra fuerzas del gobierno en 2010, causando la muerte de muchos soldados y policías. La rebelión separatista de Mindanao, liderada por el MILF, también siguió siendo una amenaza, del mismo modo que el grupo terrorista del Grupo Abu Sayyaf (AGS) se mantuvo activo al sur del país.

Por lo general, 2010 fue un buen año para Indonesia, ya que reforzó su papel en el escenario mundial como democracia de éxito que ha logrado dejar atrás décadas de gobierno autoritario. Indonesia es ahora miembro del G-20 y su economía ha salido relativamente indemne de la crisis financiera mundial, registrando índices de crecimiento estables. En este sentido, la visita del presidente Obama puso de manifiesto la importancia otorgada por Estados Unidos al “estatus de Indonesia como nación del mundo con la más importante mayoría musulmana de cuño islámico predominantemente moderado” (Anwar, 2010) y como democracia que funciona. Y sin embargo, al mismo tiempo, se observaron signos emergentes de mayor intolerancia religiosa entre los musulmanes indonesios, según una encuesta realizada por el *Centre for the Study of Islam and Society*. La encuesta, en la que se comparan datos de 2001 a 2010, reveló que la oposición musulmana a las iglesias y edificios religiosos no musulmanes aumentó del 40,5% al 57,8%” (Hariyadi, 2010). Los resultados de trabajos de investigación hechos públicos por separado por dos organizaciones indonesias de la sociedad civil que trabajan para fomentar la tolerancia y el entendimiento en Indonesia, la *Moderate Muslim Society* y el *Wahid Institute*, pusieron de manifiesto que el número de ataques con una motivación religiosa y la discriminación contra grupos religiosos minoritarios han aumentado en 2010 (Testriono, 2011).

Indonesia también prosiguió con su estrategia antiterrorista con relativo éxito y, en 2010, se dismantelaron nuevas células terroristas en Aceh, Yakarta y Banten, con el arresto y la muerte de varios terroristas, incluido Dulmatin, el más buscado de los fugitivos responsables de las bombas de Bali.

La profunda división política en Tailandia afecta a las relaciones bilaterales y a la solidaridad en el seno de la ASEAN

En Tailandia, la vida política siguió dominada por profundas divisiones, lo que no impidió que la economía siguiera su curso, con un respetable crecimiento estimado del 7-8% en su conjunto para 2010, a pesar de los meses de protestas lideradas por los *camisas rojas*.

Tailandia ha sufrido una prolongada serie de protestas desde 2008, empezando con la campaña de los denominados *camisas amarillas*, seguidores de la Alianza del Pueblo por la Democracia, para derrocar a los gobiernos democráticamente elegidos a los que consideraban demasiado afines al ex primer ministro Thaksin, a su vez “depuesto” por un golpe militar en 2006. “Sus protestas contribuyeron a la destitución de dos gobiernos” y “llevaron a la constitución del actual gobierno” (Padden, 2011) a través de lo que los partidarios de Thaksin consideraron medios “no democráticos”.

En 2009, la oposición contra el gobierno del Partido Demócrata y las demandas de nuevas elecciones se recrudecieron. Una coalición de partidarios de Thaksin, que se denominan a sí mismos el Frente Unido Nacional por la Democracia contra la Dictadura (UDD) o *camisas rojas* empezó a organizar una serie de protestas.

En 2010, la decisión de la Corte Suprema de embargar una parte importante de la fortuna de Thaksin provocó que los *camisas rojas* tomaran las calles de nuevo. La prolongada ocupación del centro de Bangkok por estos manifestantes acabó lamentablemente de manera violenta, dejando cerca de 90 muertos y miles de heridos. Varios líderes de los rebeldes se rindieron a la policía y pidieron a los manifestantes que se dispersaran cuando se hizo uso de toda la fuerza militar. Las detenciones prosiguieron y se logró acallar momentáneamente a la oposición de los *camisas rojas*. Sin embargo, muchos analistas políticos seguían convencidos de que la sociedad tailandesa mantenía una profunda división y la crisis política no ha terminado.

Lamentablemente, las profundas divisiones políticas también se saldaron con otra tensión amplificadas; en este caso con Camboya, en relación con la jurisdicción del templo de Preah Vihear. Si bien es cierto que nunca se ha establecido plenamente la soberanía sobre las tierras que rodean al templo, el hecho de que la disputa estallara por primera vez en 2008 ha llevado a algunos analistas, como Carl Thayer y Pavin Chachavalpongpun, a concluir que el problema se deriva de la política interna, y se ha convertido en un asunto de toma de posición política nacionalista. El aumento de las tensiones en 2010, llegándose a producir disparos, se debió principalmente a la situación política en Tailandia (Padden, 2011). En agosto, Camboya había buscado la ayuda de la ASEAN para resolver el problema fronterizo, pero Tailandia ha rechazado la mediación de la ASEAN, insistiendo en que el asunto debía resolverse de manera bilateral. De este modo, la imagen y la solidaridad de la

ASEAN se vieron negativamente afectadas por esta disputa fronteriza.

ASEAN y el regionalismo en el este de Asia

En los últimos años se ha puesto cada vez más en cuestión la solidaridad y la capacidad de la ASEAN para impulsar los procesos regionales. El potencial papel de este ente a la hora de estabilizar relaciones entre grandes potencias fue puesto en duda cuando Estados Unidos reforzó su compromiso en el Sudeste Asiático y se mostró dispuesto a emplear los diversos foros multilaterales, como el Foro Regional de la ASEAN (ARF) para promover sus intereses nacionales. Sin duda, ASEAN desea que Estados Unidos siga implicado y comprometido con la seguridad, y está satisfecha de que finalmente, con la Administración Obama, Estados Unidos haya puesto el acento en Asia y en la ASEAN. Sin embargo, es poco prudente que la ASEAN dependa demasiado de Estados Unidos y sin duda desde la región se quiere evitar

dar la impresión de que se busca que Estados Unidos contenga a China.

De este modo, la ASEAN deberá manejar las probables tensiones entre China y Estados Unidos en los diversos foros regionales haciendo gala de una gran habilidad y tenacidad. La

“En Tailandia, la vida política siguió dominada por profundas divisiones, lo que no impidió que la economía siguiera su curso, con un crecimiento estimado del 7-8% (...) Esto a pesar de los meses de protestas lideradas por los *camisas rojas* (...) que finalizaron de manera violenta, dejando cerca de 90 muertos y miles de heridos.”

ASEAN requerirá de grandes dosis de destreza diplomática para lidiar con esta creciente competencia estratégica, con el objetivo de administrar un delicado equilibrio entre las dos grandes potencias. En caso de no lograrlo, es de prever que las fricciones entre los dos gigantes en liza complicarán las dinámicas regionales en un sentido más amplio. Como ha observado Aileen Bavaria, el significado de “las recientes rencillas entre China y Japón, China y Vietnam y China y Estados Unidos, en relación con el estatus de islas y aguas en disputa en los mares de China meridional y oriental es muy diferente de las discordancias del pasado. Más concretamente, los anteriores enfrentamientos entre estados costeros por la soberanía, la pesca, los recursos energéticos y los derechos de navegación marítima, siguen existiendo, pero ahora quedan eclipsados por la rivalidad entre potencias que persiguen el objetivo más amplio de establecer y expandir su influencia estratégica” (Bavaria, 2010).

ADMM y ADMM+8

Durante la 4ª Reunión de Ministros de Defensa de la ASEAN (ADMM, por sus siglas en inglés) celebrada en Hanoi en mayo se llegó a un acuerdo sobre los planes para un foro multilateral más amplio ADMM+8 (China, Japón, Corea del

Sur, India, Australia, Nueva Zelanda, Estados Unidos y la Federación Rusa). La primera reunión de estos 18 ministros de Defensa tuvo lugar en Hanoi el 12 de octubre, en torno a una agenda cuidadosamente orientada a cuestiones de seguridad no tradicionales, como ayuda para catástrofes y asistencia humanitaria, seguridad marítima y contraterrorismo, con el fin de evitar que las crecientes tensiones soberanistas en los mares de China oriental y meridional arruinaran la reunión.

La cumbre reafirmó el papel central de la ASEAN en cualquier iniciativa institucional, haciendo hincapié en que debe respetarse el *estilo ASEAN* poniendo el acento en el “respeto de la independencia y la soberanía, la no interferencia en asuntos internos de los estados miembros, la consulta y el consenso y el avance a un ritmo cómodo para todas las partes” (Cossa y Glosserman, 2011).

A pesar del paso relativamente modesto dado y de la habitual “interpretación” del *estilo ASEAN*, “existe un gran optimismo en torno al establecimiento de la ADMM+8” que se considera una “fórmula arquitectónica óptima para la seguridad asiática” (Capie y Taylor, 2010).

Durante la reunión ADMM+8, la ASEAN también invitó a Estados Unidos y a la Federación Rusa a participar en la Cumbre de Asia Oriental (EAS, por sus siglas en inglés) en 2011, y la secretaria de Estado norteamericana Hillary Clinton, en un discurso pronunciado inmediatamente después de estos acontecimientos, reconoció el “papel central de la ASEAN” y también manifestó el deseo de Estados Unidos de que la EAS se convierta en un foro para un compromiso sustantivo en cuestiones estratégicas y políticas, incluyendo la no proliferación nuclear, la seguridad marítima y el cambio climático” (Cossa y Glosserman, 2011).

Regionalismo en Asia Oriental

La construcción regional en el este y el sudeste de Asia, a través de los procesos ASEAN+3, no ha progresado mucho, excepto en relación con la constitución de un fondo de 120.000 millones de dólares en el marco de la Multilateralización de la Iniciativa Chiang Mai (CMIM). Este fondo –una respuesta a la crisis financiera mundial– entró en vigor en marzo y está destinado a proporcionar liquidez de emergencia a los países que conforman ASEAN+3. Los 13 estados

miembros de ASEAN+3 también han acordado establecer una unidad de vigilancia regional que estará radicada en Singapur para impulsar el funcionamiento del CMIM.

El CMIM ha sido el logro más simbólico del regionalismo en Asia Oriental, al exigir una estrecha cooperación, en particular entre los tres países del nordeste asiático: China, Japón y Corea del Sur. A parte de esto, el regionalismo del este asiático no ha realizado demasiados progresos en otros campos y corre el riesgo de verse eclipsado por la Cumbre de Asia Oriental (EAS), al manifestar Estados Unidos una firme intención de implicarse en la región en las diversas arquitecturas regionales de las que es actualmente miembro.

Al perder fuerza la ofensiva de cortejo de China en el sudeste asiático, y habida cuenta de que sus relaciones con Japón y con Corea del Sur, que solía ser el principal motor de los procesos

“Al perder fuerza la ofensiva de cortejo de China en el Sudeste Asiático, y habida cuenta de que sus relaciones con Japón y con Corea del Sur (...) siguen siendo difíciles (...) no es probable que el regionalismo progrese significativamente en Asia Oriental en el futuro próximo.”

de la ASEAN+3 en asuntos relacionados con Corea del Norte, siguen siendo difíciles, y al verse elevado Beijing, al mismo tiempo, al rango de actor global a través de su integración en el G-20, no es probable que el regionalismo progrese significativamente en Asia Oriental en el futuro próximo.

Conclusión

El 2010 ha sido bueno en el plano económico, pero con un telón de fondo político y estratégico cada vez más complejo, al mostrarse Estados Unidos y China más activos y enérgicos en la región; este sería el resumen del año para el este y el sudeste de Asia. Muchos de los acontecimientos políticos que tuvieron un impacto en la región giran en torno a la mayor afirmación de China en los mares de China oriental y meridional, y a la dificultad por encontrar respuestas adecuadas a dicho fenómeno por parte de los demás países de la región –Japón, ASEAN y sus estados miembros–, además de por el “regreso” de Estados Unidos. En el ámbito de la política interna, algunos países están bajo presión, alimentando la preocupación de que los asuntos internos puedan convertirse en la chispa que encienda tensiones regionales de mayor alcance, como ha ocurrido en la península de Corea y en el conflicto fronterizo entre Tailandia y Camboya. Pero, en general, el este y el sudeste de Asia han vivido una relativa paz y estabilidad durante la mayor parte de 2010, manteniendo las tensiones bajo control.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANWAR, Dewi Fortuna. "Indonesia, the region and the world" en el Foro de Asia Oriental, 28 de mayo de 2010. www.eastasiaforum.org/2010/05/28/indonesia-the-region-and-the-world
- BAVIERA, Aileen. "Territorial disputes in East Asia: Proxies for China-US strategic competition?" en el Foro de Asia Oriental, 27 de noviembre de 2010. www.eastasiaforum.org/2010/11/27/territorial-disputes-in-east-asia-proxies-for-china-us-strategic-competition
- CAPIE, David y BRENDAN Taylor. "Two Cheers for ADMM+" en *PacNet* N° 51, 20 de octubre de 2010 .
- CHALERPALANUPAP, Termsak. "Code of Conduct over the South China Sea" en *The Nation*, 4 de septiembre de 2010. www.nationmultimedia.com/home/apps/print.php?newsid=30137260
- CHUBB, Danielle. "North Korea watching: 2011" en el Foro de Asia Oriental, 19 de febrero de 2011. www.eastasiaforum.org/2011/02/19/north-korea-watching-2011
- COSSA, Ralph A y GLOSSERMAN, Brad. "More the Same, Three Times", en *Comparative Connections*, enero de 2011 .
- GLASER, Bonnie y GLOSSERMAN, Brad. "China's Cheonan Problem" en *PacNet* N° 31, 18 de junio de 2010.
- HARIYADI, Mathias. "Religious intolerance rising among Indonesian Muslims" en *AsiaNews.it*, 10/05/2010. www.asianews.it/view4print.php?1=en&art=19635
- HO, Ai Li. "China wants to resolve South China Sea issue" en *Straits Times*, 26 de enero de 2011.
- INTERNATIONAL CRISIS GROUP, "Myanmar's Post-Election Landscape", en *Asia Briefing* N° 118, 7 de marzo de 2011.
- PADDEN, Brian. "In Malaysia, Increasing Religious Tension May Be Linked to Economic Concerns" en *Voice of America Online*, 24 de febrero de 2010. <http://www.voanews.com/english/news/In-Malaysia-Increasing-Religious-Tension-May-Be-Linked-to-Economic-Concerns-85193557.html>
- PADDEN, Brian. "Domestic Politics drive Thai-Cambodia border dispute" en *Voice of America Online*, 1 de febrero de 2011. www.voanews.com/english/news/asia/Domestic-Politics-Drive-Thai-Cambodia-Border-Dispute-115027849.html
- ROBERTS, Christopher. "ASEAN Institutionalisation: The Function of Political Values and State Capacity", RSIS Working Paper N° 217, 8 de diciembre de 2010.
- SUTTER, Robert y CHIN-HAO Huang. "Ferment over the South China Sea" en *Comparative Connections*, julio de 2009.
- TESTRIONO, "Religious Intolerance in Indonesia" en *Asia Sentinel*, 26 de enero de 2011. http://www.asiasentinel.com/index.php?option=com_content&task=view&id=2945&Itemid=202

- THAYER, Carlyle A. "Southeast Asia: Patterns of security cooperation" en el Foro de Asia Oriental, 29 de octubre de 2010. www.eastasiaforum.org/2010/10/29/southeast-asia-patterns-of-security-cooperation
- YOON, Young-kwan. "Korea in Review" en el Foro de Asia Oriental, 12 de enero de 2011. www.eastasiaforum.org/2011/01/12/korea-in-review